1954

LA VERDAD

REVISTA PERIODICA DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA

"ADELANTE"



SECRETARIA:
Avda. SAN MARTIN 5250
BUENOS AIRES

COMISION CONSULTIVA

Sr. Salvador Benenati
„ José Q. Castelli
„ José Teijeiro
„ Pablo Petralia
„ Florencio Villegas

COMISION DIRECTIVA

Presidente	Sr. Salvador Benenati
Vicepresidente	„ Jesús J. López
Secretario General	„ Miguel D. Benenati
Prosecretario	„ Lucas Benenati
Tesorero	„ José Vespa
Protesorero	„ Alberto Almada
Secretario de Actas ...	„ Julio Prado
Revisor de Cuentas ...	„ Roberto Rodríguez
„ „ „ ...	„ Carlos Sammartino
Vocal Titular	„ Celestino Rodríguez
„ „	„ Víctor Gianotti
„ „	„ José Teijeiro
„ „	„ Máximo González
„ „	„ Angel Prado
„ „	„ Alejandro Rosales
„ Suplente	„ Natalio Montanari
„ „	„ Genaro Cicarelli

"LA VERDAD"

REVISTA PERIODICA DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "ADELANTE"

Secretaría: AV. SAN MARTIN 5230

AÑO 4 NUM. 4 Buenos Aires, Febrero 4 de 1989

Todas las colaboraciones que se publican en la Revista, aparecen bajo la responsabilidad de sus autores respectivos y los escritos concernientes a comunicaciones medianímicas, bajo el control de la Comisión de Prensa, en cuyos archivos se guardan los originales correspondientes.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 042795

En estos momentos....

...de angustias en que vive sumida la Humanidad, sobrecargada de dolores y sufrimientos, postrada por sus quebrantos morales y físicos, es cuando debe alzarse más que nunca, la palabra de orientación, plena de sugestivas fuerzas que lleva dentro de sí El Espiritismo; esa palabra que señala con su índice mágico, el camino de la redención y regeneración del humano ser, que busca la senda perfecta del conocimiento, del saber y de la comprensión que lo ha de llevar hacia la meta de la unión y del amor. Nuestro Ideal, representante de una Verdad categórica, enseña a todo aquel que a sus filas se allega, con sinceridad, que la vida transitoria que vivimos, no es una acción casual, sino la oportuna ocasión de comprenderla en su hondo motivo y poder así conducirla al final señalado; le hace comprender, que ella es un motivo de regeneración espiritual y por ende el logro de la perfección unitaria de todos los seres Humanos. El Espiritismo lleva como anhelo supremo, que nos pongamos en íntimo contacto espiritual y moral, todos los que vivimos transitoriamente en este Mundo Físico y en un solo deseo de comprensión plena fraternal, para estabilizar así la unión sensata y sincera, que ha de lograr armonizar los sentimientos, haciendo que el hombre marche con la frente erguida, fuerte, sereno, mirando el porvenir con la plena seguridad, que ha de saber triunfar en todas las luchas que la vida le depare y sabiendo, aun más, que tras ella se vislumbra, el campo propicio de su vida espiritual, donde cosechará el fruto sabroso, de su buena siembra presente. El Espiritismo anhela llegar al conocimiento amplio de todos los seres humanos en general, sin distinción de credos, razas, ni colores, pues al beber ellos en la fuente cristalina de la Razón, que la misma brinda generosa, sabrá hacerles llegar la comprensión necesaria, de todos los motivos de la vida y todo ello mediante el estudio, la constancia y la Verdad de su doctrina. El Espiritismo es parte integrante de la Ciencia y por lo tanto a ella se allegan los que deseen investigar científicamente, todos los que comprendan su alta moral, allegarse a estudiar sus magnánimos postulados y tras ello, por los profundos alcances de su Sociología, no rechaza ni aparta a todo aquel que quiera alistarse en sus filas, con sinceridad, con voluntad y con todo desinterés.

Para todos brinda El Espiritismo, la oportunidad de comprenderlo conforme al alcance de cada uno y por lo tanto insta constantemente a estudiarlo e investigarlo en el deseo supremo, de continuo progreso y superación.

¡CUATRO AÑOS!

Escribe el Guía Espiritual de la Sociedad

¿Qué son los años? Fracciones de tiempo puesto y creado por la inteligencia que no conoce límites, que siempre investiga en lo desconocido, buscando hacer efectivo lo irreal y materializar lo inevitable. Vuelta la mirada decididamente hacia un porvenir progresista, investígase la real Naturaleza del alma y el espíritu, se detienen a contemplar el panorama que se goza en toda dirección y a pesar de todos los obstáculos del camino, la comprensión y la inteligencia del hombre, florece hermosamente, vence toda pujanza y adversidades y ya marcha hacia la Luz. Existen tantas satisfacciones en el progreso adquirido por el saber, la buena voluntad de todos y cada uno de los integrantes de toda agrupación, donde se reúnen y armonizan voluntades y capacidades diversas, pero con un solo objetivo prefijado, noble y útil. Admirable teoría la de todos aquellos que se preocupan de estudiar y practicar cariñosamente la verdad grandiosa que la Filosofía espírita enseña, por aquellos que lucharon, luchan y lucharán siempre, por la propagación de un Ideal filosófico y moral, que se basa en los fines de la fraternidad humana; son dignos de elogios, aquellos que nunca hacen caer en el vacío, la semilla lanzada en tierra fértil, para bien de la Humanidad; todos, sin distinción, deberían adherirse con entusiasmo y confianza a la causa justa de esta bella filosofía, luchando para alcanzar la paz de la conciencia y la tranquiildad de sus respectivas vidas. ¡Adelante pues, y llevad siempre escrito en vuestra mente y haced vivir en vuestra vida, el hermoso lema de: amor y más amor para todos!

ALEJANDRO
(Espiritual)

ENSEÑANZAS DEL ESPIRITISMO

El Espiritismo se presenta bajo tres diferentes aspectos: el hecho de las manifestaciones, los principios de filosofía y de moral que de ellos se desprenden, y la aplicación de esos mismos principios. De aquí tres clases, o mejor, tres grados entre los adeptos: 1.°) Los que creen en las manifestaciones y se limitan a comprobarlas. Para estos El Espiritismo es una Ciencia experimental; 2.°) Los que abarcan las consecuencias morales, y 3.°) Los que practican o se esfuerzan en practicar la moral.

Cualquiera que sea el punto de vista, científico o moral, desde el que se consideren esos extraños fenómenos, cada cual comprende que de ellos surge todo un nuevo orden de ideas, cuyas consecuencias no pueden ser más que una profunda modificación en el estado de la Humanidad, y compréndese también que semejante modificación, sólo en sentido del bien puede tener lugar.

En cuanto a los adversarios del Espiritismo, pueden también clasificarse en tres categorías: 1.°) Los que niegan por sistema todo lo que es nuevo o de ellos no procede, y que hablan sin 'conocimiento de causa. A esta clase pertenecen todos los que no admiten nada fuera del testimonio de los sentidos; nada han visto, no quieren ver nada, y menos aun profundizar. Hasta les molestaría ver demasiado claro, temerosos de que habrían de convenir en que no tenían razón. Para ellos el Espiritismo es una quimera, una locura, una utopía, y dicho sin ambajes, no existe. Estos son los incrédulos que obedecen a una resolución ya tomada. Junto a ellos, pueden colocarse los que se han dignado echar una ojeada para descargo de conciencia, y a fin de poder decir: "He querido ver y nada he visto". Estos tales no comprenden que pueda necesitarse más de media hora para hacerse cargo de toda una Ciencia. 2.°) Aquellos que sabiendo muy bien a qué atenerse sobre la realidad de los hechos, los combaten sin embargo, por motivos de interés personal. Para ellos existe el Espiritismo, pero temen sus consecuencias, y lo atacan como a un enemigo. 3.°) Los que hallan en la moral espiritista una censura demasiado severa a sus actos o tendencias. El Espiritismo tomado por lo serio les molestaría; no lo rechazan, ni lo aprueban, prefiriendo cerrar los ojos. Los primeros son solicitados por el orgullo y la presunción, los segundos por la ambición; por el egoísmo los terceros.

Concíbese que no teniendo nada de sólido estas causas de oposición, han de desaparecer con el tiempo; porque en vano buscaríamos una cuarta categoría de antagonistas, la de los que se apoyasen en pruebas contrarias patentes, y que atestiguasen un estudio concienzudo y laborioso de la cuestión; todos se limitan a oponer negaciones, ninguno aduce demostraciones serias e irrefutables.

Muy alta idea habría que tenerse de la naturaleza humana, para creer que puede transformarse súbitamente por medio de las ideas espiritistas. Ciertamente que su acción no es la misma, ni que tienen la misma intensidad en todos los que las profesan. Pero cualquiera acción, por más que sea débil el resultado, es un mejoramiento, aunque sólo fuese el de probar la existencia de un mundo extracorporal, lo que implica la negación de las ideas materialistas. Esto es consecuencia de la observación de los hechos; pero para que los que comprenden El Espiritismo filosófico y ven en él algo más que fenómenos más o menos curiosos, existen otros efectos, siendo el primero y principal el de desarrollar el sentimiento religioso aun en aquel que, sin ser materialista, sólo indiferencia siente por las cosas espirituales. Prodúcele asimismo el desprecio de la muerte, y véase que no decimos el deseo de la muerte, nada de eso, pues el espiritista defenderá su vida como otro cualquiera; pero sí una indiferencia que le hace aceptar sin murmuraciones y quejas, una muerte inevitable, como cosa más que temible, feliz, por la certeza del estado que le sigue. El segundo efecto, casi tan general como el primero, es la resignación en las vicisitudes de la vida.

El Espiritismo hace ver las cosas desde tan alto, que, perdiendo la vida terrestre las tres cuartas partes de su importancia, no nos afectamos tanto a consecuencia de las vicisitudes que la acompañan. De aquí resultan mayor valor en las aflicciones y moderación mayor en los deseos; resulta asimismo el alejamiento de la idea en abreviar la existencia, pues la Ciencia espiritista enseña que con el suicidio, se pierde siempre lo que se quería ganar. La certeza de un porvenir cuyo mejoramiento depende de nosotros, la posibilidad de entablar comunicaciones con los seres que nos son queridos, ofrecen al espiritista un consuelo supremo; y su horizonte se extiende hasta el infinito por medio del incesante espectáculo de la vida de ultra-tumba, cuyas

misteriosas profundidades pueden sondear. El tercer efecto es el de excitar la indulgencia para con los defectos de los otros; pero, es muy necesario decirlo, el principio egoísta y todo lo que de él deriva, es lo más difícil de desarraigar. Voluntariametne se hacen sacrificios, siempre que nada cuesten o nada priven. El oro tiene aun para el mayor número un irresistible atractivo, y muy pocos comprenden la palabra supérfluo, cuando de sus personas se trata, y por esto la abnegación de la personalidad es señal del mayor progreso.

Dicen ciertas personas: ¿nos enseñan los espíritus una nueva moral, algo superior a la que dijo Cristo? Si esa moral no es más que el Evangelio, ¿para que sirve el Espiritismo? Este raciocinio se parece notablemente al del califa Omar, cuando hablaba de la Biblioteca de Alejandría: "Si no contiene, decía, más que lo que hay en el Alcorán, es inútil, y preciso es quemarla; si algo más contiene, es mala, y también es preciso quemarla". No, el Espiritismo no contiene una moral diferente de la de Jesús, pero a nuestra vez preguntamos: Antes de Cristo, ¿no tenían los hombres la Ley dada por Dios a Moisés? ¿No estaba su doctrina en el Decálogo? ¿Se dirá por esto que era inútil la moral de Jesús? Preguntamos también a los que niegan la utilidad de la moral espiritista: ¿por qué se practica tan poco la de Cristo, y por qué los mismos, que con justo título proclaman su sublimidad, son los primeros en violar la principal de sus leyes: La Caridad Universal? No sólo vienen los Espíritus a confirmarla, sino que también nos demuestran su utilidad práctica; hacen inteligibles y patentes verdades que únicamente bajo forma alegórica habían sido enseñadas, y junto a la moral, definen los problemas más abstractos de la psicología. Jesús vino a enseñar a los hombres el camino del verdadero bien; ¿por qué, pues, Dios, que le envió para que recordasen su ley desconocida, no podría enviar actualmente a los Espíritus para recordarla nuevamente y con mayor precisión, cuando hoy la olvidan los hombres, sacrificando todo al orgullo y a la codicia? ¿Quién se atreverá a poner límites al poder de Dios y trazarles el camino que ha de seguir? ¿Quién nos dice que, como aseguran los Espíritus, no han llegado los tiempos predichos, y que no toquemos aquellos que las verdades mal comprendidas o falsamente interpretadas, deben ser reveladas ostensiblmente al género humano, para apresurar su adelantamiento? ¿No hay algo de providencial en esas manifestaciones que simultáneamente se producen en todos los puntos del globo?

No es un solo hombre, no es un profeta quien viene a advertirnos, sino que de todas partes brota la luz, desarrollándose a nuestra vista todo un nuevo mundo. Así como el microscopio nos descubrió el mundo de los infinitamente pequeños, que ni imaginábamos, y el telescopio los millares de mundos, que tampoco sospechábamos, las comunicaciones espiritistas nos revelan el mundo invisible que nos rodea, nos codea incesantemente y toma parte sin darnos cuenta de ello, en todo lo que hacemos. Dejad pasar algún tiempo, y la existencia de ese Mundo que es el que nos espera, será la de los globos sumrgidos en el espacio. ¿Acaso es tan incontestable como la del Mundo microscópico y nada el habernos dado a conocer todo un mundo, el habernos iniciado en los misterios de la vida de ultratumba? Cierto que semejantes descubrimientos, si así puede llamárseles, contrarían algún tanto ciertas ideas establecidas; pero, ¿acaso todos los grandes descubrimientos científicos no han modificado igualmente y hasta trastornado las más acreditadas ideas? ¿Y no ha sido preciso que nuestro amor propio se doblegase ante la evidencia? Lo mismo sucederá con el Espiritismo, y dentro de poco gozará derecho de ciudadanía entre los conocimientos humanos. Las comunicaciones con los seres de ultratumba han producido el resultado de hacernos comprender la vida futura, de hacérnosla ver, de iniciarnos en las penas y goces que nos esperan según nuestros méritos y por lo mismo el de conducir nuevamente al Espiritualismo a los que solamente veían en nosotros la materia y una máquina organizada. Aunque otro resultado no hubiese producido, le debería gratitud el orden social; pero hace más aún, pues le patentiza los inevitables efectos del mal, y por consiguiente la necesidad del bien. El número de los que ha conducido a sentimientos mejores, cuyas malas tendencias ha neutralizado, y a quienes ha apartado del mal, es mayor de lo que se cree y aumenta cada día. Y esporque el porvenir no es para ellos una cosa vaga, una simple esperanza, sino una verdad que se comprende, que se explica, cuando vemos y oímos a los que nos han dejado, lamentarse o felicitarse de lo que en la tierra hicieron. Cualquiera que de ello sea testigo, dase a reflexionar, y siente la necesidad de conocerse, juzgarse y enmendarse.

ALLAN KARDEC
(LIBRO DE LOS ESPIRITUS)

A TI ME DIRIJO MADRE...

Que sean estas palabras mías, destinadas a todas las madres del Mundo.

...¡A tí me dirijo, madre, que estrechas entre tus brazos al hijo que tantos desvelos y tantos sacrificios te ha costado, a tí que bebes el cáliz de la amargura cuando lo ves sufrir, a tí, que con tus besos sabes secar las lágrimas de ese retoño que adoras con todas las fuerzas de tu alma, a tí, que te desesperas cuando lo ves sufrir y que ríes al verlo reír, óyeme y recapacita sobre las palabras que voy a decirte: cuando tú tienes entre tus brazos a ese hijo adorado y lloras de felicidad al verlo sano de cuerpo y de espíritu, piensa que hay otras madres que sufren y lloran pero no de felicidad, sino de impotencia, al ver que el hijo amado, se lo arrebatan de sus brazos, al ver que todo el amor que sienten por ellos no puede impedir, que se lo quiten como cosa que no es de ellos; pide tú por esas madres, que al llorar la partida de ese hijo, creen perder la confianza en todo; tú que eres feliz, derrama con tu pensamiento un poco de felicidad para esas madres que hundidas en el profundo abismo de la desesperación, no quieren creer en la existencia de Dios; pide por esas pobres almas, pide con todas las fuerzas de tu pensamiento y al estrechar más a tu hijo contra tu corazón, piensa que en ese momento hay miles de madres que con uno solo de tus buenos pensamientos, pueden encontrar lenitivo a su inmenso dolor; sigue defendiendo a tu hijo como solamente las madres saben hacerlo, pero edúcale su espíritu sino quieres sufrir el dolor de esas otras madres, enséñale amar la Paz, enséñale a respetar y querer a sus hermanos, enséñale que solamente con la templanza y la serenidad, se conquistan las grandes luchas; sé para tus hijos más que una madre, una amiga cariñosa para que al ser confidente, no pueda ocultarte nunca sus sentimientos; sino quieres ver que te lo arrebaten de entre tus brazos para convertirlos en fieras, para que odie a sus propios hermanos, lucha por él, sí, pero lucha, desterrando de sus pensamientos las malas pasiones, enséñale desde pequeño a comprender que la Humanidad es una gran familia Universal, que el padre de todo lo creado, vela por él, lo mismo que por sus otros hermanos, que no tiene distinción por nadie y que el mismo amor que por tí siente, debe sentirlo hacia todos los demás seres humanos; acércate despacio a su corazón y húrgale siempre que lo creas necesario; no hagas que te tema sino que te respete, que sienta el cariño de madre hacia tí, de hermana y de amiga; haz que pueda verte continuamente en tus brazos, para que aprenda a amar y ser amado y así al educar sus sentimientos, habrás ayudado a tantas madres que ahora sufren y se encuentran ante el dolor de no haber sabido desempeñar el papel de madre o tal vez por ser demasiado indulgentes, se han causado su propio daño; recapacita bien sobre estas palabras mías, que redundarán en tu beneficio y en el de tu propio hijo y vayan para tí estas humildes frases que las dirigí a mi madre, y que las dirijo también hacia tí, con todas las fuerzas de mi espíritu.

Cuando en tus ojos me veo reflejado
en tu mirada mansa me siento estremecer,
y cual rocío que baña los vergeles,
la triste flor de mi alma la siento renacer.

JORGE
(Espiritual)

¡MADRE!

"en el sentir de los pequeños"

¡Cuando mi madrecita
me canta y me sonríe
meciendo mi cunita,
vivo fulgor de estrellas
me llega por sus ojos;
sus lindos labios rojos
topacios y esmeraldas
parecen sin iguales,
son ricos manantiales
de puro amor divino,
de todo lo que encanta!
¡Su canto da la calma
que guía por caminos,
do encuentro de su amor
perfume arrobador,
que es bálsamo del alma
do el eco de almas puras
me dice con ternura:
"Tu madre es una santa"!

Pedro Luis Gardella

¡ADELANTE!

Dedicada a la tesonera Sociedad "Adelante".

En las rutas del ser, que camina
hacia el tan deseado progreso,
siempre brilla una luz que ilumina.
para hacer llevadera la "cruz".

Si el viajero pregunta, al pasar,
do se encuentra la meta que busca,
casi siempre oirá contestar:
"¡Adelante, es muy cerca de aquí!"

Al discípulo, que es diligente,
suele siempre el maestro decir:
"¡Sé constante, y cultiva tu mente;
Adelante, que así triunfarás!"

Y los padres le dicen al hijo,
cuando un éxito quieren premiarle:
"¡Tú, nos brindas un gran regocijo;
Adelante,, y serás muy feliz!"

Cuando frente a una culpa cualquiera,
sigue el hombre perplejo su ruta,
la conciencia le dice sincera:
"¡Adelante, y no peques jamás!"

Mas, si mengua, en su esfuerzo, el aliento,
siempre, voces ocultas y amigas
le repiten, en pro de su intento:
"¡Adelante, y saldrás vencedor!"

Si en la lucha el soldado vacila,
o se hace el vencer más dudoso,
grita, siempre, el que manda las filas:
"¡Adelante!" y renace el valor.

Cuando el hombre, en las luchas más rudas,
la victoria vislumbra muy lejos,
tal, que, a veces, lo vencen las dudas,
que sea inútil su esfuerzo en el bien;

pide a Dios, que ilumine su mente,
para hallar solución más certera;
y no falta la voz que lo aliente:
"¡Adelante, y no vuelvas atrás!"

Cuando el ser lo moral, ya domina;
mas, mantiene agobiado el espíritu
por la ingrata maldad, que germina
en los campos sembrados por él;

invisibles corrientes de amor
buscan, siempre, infundirle coraje;
¡Le sugieren, que ame al dolor,
y que siga "Adelante" con fé!

Es, que "todo" debemos saber,
si queremos llegar a la meta;
y el dolor nos indica el deber
de activar el estudio del "yo".

¡Será largo el camino a seguir,
porque es vasto el campo de acción,
¡Muchas veces, nacer y morir
deberemos, por esa labor;

mas, nosotros, que luces tenemos
sobre el bello y complejo Universo,
estudiar con tesón deberemos,
no olvidando las faltas de ayer!

¡Ya, sabemos por qué la hermandad
es el Norte que debe guiarnos,
para hacer transformar la maldad
en sublimes anhelos del bien!

¡Ya, se auspician de hermanos reuniones
do se estudia la Ciencia Sublime
que permite estrechar relaciones
con quien, ya, en nuestro Mundo vivió!

¡Ya se encuentran maestro de luz
enseñando a los hombres la "ruta"
do el escollo sin par del capuz,
fácilmente, evitado será!

y Nosotros, que, al fin, conseguimos
merecr la atención de estos guías;
que a escuchar su palabra venimos
para dar al estudio mas pie;

¡veneremos la grande figura
del humilde maestro "Alejandro"!
¡El, nos ama, y nos da con ternura
su "¡Adelante!", su fé, su Saber!

Con placer y tesón él trabaja,
para hacer que la voz del silencio
comprendamos con nuestra ventaja;
y "¡Adelante!" su escuela llamó!

"¡Adelante!" nos dicen los guías,
para darnos aliento y más luz;
y el silencio, al vibrar su armonía,
"¡Adelante!" repite a su vez.

Y es eterno el reflejo de amor,
que cual, "eco", repite incesante,
toda vez que se asoma el dolor:
"¡Adelante!"... "¡Adelante está Dios!

Pedro Luis Gardella

PROGRESO ESPIRITUAL

El progreso se alcanza debido al trabajo colectivo e individual del hombre, que en conjunto hacen prevalecer, convirtiendo en realidad, los deseos de superación material en todos los órdenes y en todos los aspectos ya de carácter físico, intelectual, científico, etc.; ello es una prueba evidente de los deseos de adelanto renovados, que anima a todo ser humano, el que lo lleva a cristalizar los más atrevidos planes de evolución y de progreso. Tenemos las pruebas acabadas de ello en el aspecto edilicio, en los modernos y cómodos edificios que de continuo surgen esplendentes bajo la dirección y creación del hombre; tenemos comprobaciones en el campo de la invención, de instrumentos que se han creado para comodidad y placer, pero donde vemos que la imaginación creadora ha llegado a la última palabra del refinamiento aguzado, es en aquella que trata de las maquinarias infernales que el hombre ha creado para destruir al hombre y a la que dedican todo el tiempo, todo sus afanes, como si la sangre que luego harán derramar, fueran un lenitivo para su cerebro enfermizo y febril.

Nada amilana hoy al ser humano en su trabajo incansable de ir simplificando las actividades de orden terreno y no trepida para ello en llevar a términos inconcebibles la audacia y la astucia de sus planes, concebidos a veces bajo el impulso de sus instintos contrarios a todo lo que sea para bien público.

Progresa la Humanidad, en una forma harto peligrosa si se quiere, avanza a grandes pasos hacia una meta desconocida aun, de la que no sabe a qué término la conduce, si hacia su evolución perfecta y fraternal o la desunión completa de sentimientos, de razas y creencias. Continuadamente vemos aparecer lumbreras filosóficas que tratan de aportar, con la modestia propia de sentimientos nobles emanados de sus estudios realizados con cariño y amor, en los sentimientos de sus hermanos terrenos, la palabra de orden que trate de desviarlos del mal camino emprendido y para ello, llévanles los deseos a publicar libros o escritos, donde especifican esos deseos puros y sinceros, pero que la mayoría de las veces y esto hay que decirlo con harto sentimientos, dichos libros permanecen arrumbados en un rincón sucio de cualquier mueble o olvidados en una tabla de cualquier biblioteca.

Débese ello a que el hombre ha llegado a despreciar el estudio moral de su perfección y sólo ambiciona el poder, no sólo sobresalir de entre sus allegados de una patria casual terrena, sino que en su delirante ambición llévalo a desear para sí la de otras patrias, donde también hay hombres que piensan, razonan y desean lo mismo que él. Es así entonces como los individuos, los seres humanos que se precian de ser el último peldaño de la creación y por tanto la antorcha luminosa de la actual civilización; trabajan, estudian, inventan, no algo que sea de provecho para sus semejantes, sino que buscan la creación de instrumentos adecuados, hijos de un cerebro afiebrado y ambicioso que trate en un momento determinado, de llevar la desolación y la muerte, que le abrirán el camino ansiado de su conquista terrena y donde le lleva ese afán de superación fátua, ese egoísmo que ha vencido los sentimientos nobles y lo ha llevado a ejercer en sus sentimientos, los deseos de maldad y sinrazón.

En ello va estribando que el hombre progresa, continuadamente y en forma renovadora, pero en una forma aun materialista y no en el verdaero sentido del progreso, del progreso espiritual, de ese progreso que nos lleva en nuestra buena moral, a hermanar nuestros sentimientos y anteponer toda nuestra constancia, nuestro cariño, nuestro amor antes que dar acción a un deseo o pensamiento físico. Es aquí donde debemos progresar primeramente, en los sentimientos de cada uno, llegar a formar una individualidad plena de nobleza sugestiva, de humildad fortalecida y de amor fraternal; progresemos en nuestras acciones, en nuestro modo de ser y busquemos la forma de hacer que nos sintamos cada vez más fuertes, más nobles, más hermanos en una palabra. El progreso material no conduce más que al brillo apagado de un egoísmo despreciado y es causa primaria de todas las discordias y de todas las guerras que se originan en el Mundo entero.

Es el progreso espiritual el que debemos anhelar fervientemente, pero no aquel que nos ha de colocar en un semi altar para ser adorado, ni el que nos llevará a sentarnos en un sitio preferido en el Paraíso Celestial como lo predican ciertas religiones, ni aquel otro que se conquista con falsas beneficencias y que

se dicen lo lleva a comprar un sitio especial para el día en que se realice el Juicio Final: NO, el progreso verdadero, aque que se debe seguir con todo fervor admirativo, es aquel que nos llevará a la perfección de nuestra moral, a la fortaleza sana de nuestro cuerpo orgánico y a la limpia y pura fidelidad de nuestros pensamientos; es el progreso de nosotros mismos el que debemos perseguir, la evolución progresiva de nuestro intelecto, de nuestra cultura, de un todo nuestro modo de ser, siempre guiado en la firme recta de la bondad y el amor. Para llegar a ello, no se necesita ser un místico, ni un fanático de dogma alguno, no se precisa encomendar de continuo su alma al infinito ni mantener adoración de ninguna especie, para pedir a ella la conquista de sus deseos y lenitivo para sus dolores: NO, ello deja de ser un voluntario en el camino de la vida, para convertirse en un vencido, deja de ser un pensador libre para convertirse en un prosélito, deja de ser un carácter, para convertirse en un dirigido cuerpo, cuyas facultades principales, inteligencia y sentimiento, se ven acalladas y dormidas por la fé supersticiosa que las adormece y aniquila. El Espiritismo a eso viene, a despertar a los dormidos y a alumbrar a los que en la oscuridad se hallan, ella es una Verdad exacta y renovadora, que hace comprender a todo quien la estudia, que el progreso es una de sus bases fundamentales, pero no el progreso material de sus alumnos sino el evolutivo de sus espíritus; ella demuestra en forma categórica que la chispa que acciona dentro de cada cuerpo, avanza a través y siempre en acorde con las acciones vividas, comprueba ello entonces que el progreso es la columna fundamental de la doctrina inmortal y como tal ello debe ser norma de todos sus adeptos; progresar, siempre progresar, pero sabiendo mantener siempre el pequeño caudal adquirido y teniendo por dirección y norma la Fraternidad, la Unión y el Amor.

MARCOS

Los Estragos del Alcoholismo

Por: Celestino J. Rodríguez

"Sin duda alguna, uno de los problemas más temibles que se cierne sobre la humanidad es el del alcoholismo. Y lo tacho de temible, porque en este caso el universo se halla más serianiente agravado, ya que se trata de una enfermedad consciente.

El gran estadista inglés Gladstone dijo: "El alcohol determina mayores desastres que los tres flagelos históricos: el hambre, la peste y la guerra; diezma más que el hambre, mata más que la guerra, pero hace algo más que matar: deshonra".

En efecto, los licores convierten en monstruos a los que eran esposos y padres buenos, de tiernas y amantes madres, hacen mujeres abandonadas y descuidadas para con sus hijos, haciéndoles perder toda noción de modestia y pudor.

Las bebidas son especiales en grado sumo, para producir toda clase de fiebres, la parálisis y la tisis. En pocos años, y a veces en pocos meses transforman a un buen obrero, obrando sobre su cerebro, haciéndole perder por completo el amor al trabajo, indisponiéndolo contra sus patrones, quedándose sin empleo y sin honor, y reduciéndolo completamente al estado de vagabundo, y por consiguiente, camino al manicomio, a la cárcel, o a la tumba.

Transforman a los maridos, que convertidos en fieras son capaces de destrozar su hogar, apalear a la mujer, y a sus hijos. Entonces empieza a sentir despego por su familia, a la compañía de sus hijos, prefiere la de los amigos ocasionales, con quienes disputa unas míseras copas alrededor de una sucia mesa, o frente a un mostrador, mediante otro vicio ligado al primero: el juego. Odia la justicia y la autoridad, se ríe por amor propio ofendido de la cultura y afecta despreciarla porque se le hace justamente responsable de carecer de ella.

En la República Argentina, el problema es tan serio como en los demás países, entre ellos Alemania, Francia, Inglaterra, Austria, etc., aunque afortunadamente el mal tiende a ceder paulatinamente, a pesar de que la industria de la destilación se halla en pleno auge.

Y, por último, este vicio es una especie de cáncer que va minando fatalmente las partes más recónditas del cuerpo humano, induciéndolo, por ende, a entrar por las puertas de la miseria y la muerte".

RINCON JUVENIL

Espacio cedido a los componentes del Conjunto Juvenil de la Sociedad.

LA PAZ

por **Carmen Rosa Cicarelli**

El sol alumbra suavemente las campiñas; las flores entreabren a la suave luz mañanera, sus pétalos multicolores torneados de rocío; las suaves y límpidas aguas del río se deslizan majestuosas a través de los prados dorados; el cielo se presenta bañado de una rosada claridad que acentúa aún más el rico matiz de su celeste puro; los trigales, los arados que abren la inmensa llanura pampeana; el corazón tranquilo de las madres, las risas de los niños, nos revelan en su épico lenguaje la existencia de algo benefactor, del adelanto, del progreso; nos anuncian LA PAZ.

De lo más hondo, de lo más recóndito, es decir, de lo más íntimo de la Sociedad humana, brotan nuevas ideas, nuevos arquetipos, nuevos progresos y como si la conciencia de los hombres se reconcentrara consigo misma tras un largo período de ofuscación, la paz se presenta como una necesidad para los espíritus y la guerra, como un crimen para las conciencias. Para ver reinar la paz en la Nación es necesaria verla reinar entre los hombres y para esto es indispensable, formar el hombre de la paz. La paz, como las leyes, como la autoridad, como la libertad, vive en el ser humano, en el hombre, y no en los libros; pero no vive en las costumbres del hombre, lo que no vive en su voluntad; por lo tanto la paz de todas las patrias del Mundo, depende de la voluntad de sus habitantes. La voluntad es el sostén del espíritu que cumple satisfactoriamente su misión. El hombre viene al Mundo desprovisto de todo recuerdo pasado, su camino es áspero, espinoso, intransitable; como una estrella cuya luz tiembla débilmente en la obscura bóveda de la noche para luego desaparecer. El hombre necesita en su vida un factor indispensable para su progreso, para su expansión espiritual; este factor es la voluntad y así tenemos que la paz de un pueblo o de una Nación ,depende del grado de buena voluntad de sus habitantes, así también como de la buena elevación espiritual de los mismos.

No hay soldado más noble y bello, que el tratado de Paz. No existe espada para triunfar, más fuerte, que la pluma de escribir y no existe nación más respetada que aquella cuyo lema es la Paz. Así como la sociedad humana que jamás ha conservado su ejemonía primitiva, en la personalidad del hombre, ¿qué es lo que da nuevo sentido al pensamiento, desacatando el progreso alcanzado a través de múltiples experimentos obtenidos otrora? ¿Qué es lo que hace a veces arrepentirse al oscuro individuo que entre las tinieblas de una cárcel, gime, pidiendo la misericordia de Dios? ¿Qué fuerza misteriosa hace perder la mísera personalidad de un ser, encadenándole entre los eslabones de la moral, intelectualidad y verdad? ¿Bajo qué sentido moral se elevan a veces facultades, inteligencias, sentimientos y voluntades que evolucionan tratando de alcanzar más y más aquello que por sus manías, habían perdido? ¿Quién es, por fin, aquella a quien todos temen, porqué una vez cometida la afrenta, le gritará constantemente al corazón y al pensamiento, repitiéndole y repitiéndole el ultraje cometido?... ¡Es la conciencia!... Es aquella parte espiritual que vitaliza en el cerebro humano, para conocer íntimamente las fibras del espíritu; es la que guía al ser humano a evitar muchas veces aquello que pueda dañarle; como la que dirige al Juez de la mano justiciera; como la que rige los actos humanos, como la que rectifica a la Sociedad perdida con los ejes del progreso moral y espiritual. Por esto debemos hacer que nunca nuestra conciencia nos grite, agraviándonos el mal realizado; ¿y cómo conseguir esto? Mediante la paz de nuestra conciencia, la que se obtiene mediante el buen cultivo de nuestras virtudes, mediante la acción buena de ideas, mediante nuestra buena conducta, y entonces reinará en nosotros la soberanía de la paz y por nosotros, en el Mundo en que vivimos.

RINCON JUVENIL

INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL CARACTER DEL NIÑO

por **Noelia M. Cervi**

La principal escuela del carácter, es el hogar doméstico; es allí donde todo ser humano recibe su buena o mala educación moral. Hay un proverbio que dice: "El hogar hace al hombre". Porque la educación de la familia comprende, no solamente las costumbres y el espíritu, sino también el carácter. En el hogar es donde se abre el corazón, las costumbres se forman, la inteligencia se despierta y el carácter se amolda para el bien o para el mal. Los más insignificantes fragmentos de opinión sembrados en el espíritu de los niños, en la vida privada, se abren paso más tarde en el Mundo. La lógica de la Naturaleza exige que la vida doméstica sea una preparación a la vida social y que el carácter sea formado en el hogar. Por eso puede considerarse el hogar como la escuela más influyente de la civilización.

La educación de cualquier hombre, aun la del más sabio, no puede dejar de ser influída, por el círculo moral de sus primeros años. Viene al mundo no capaz de ayudarse a sí mismo y depende de los otros para su alimento y su educación.

Una frase de Milton: "El niño anuncia al hombre, así como la alborada anuncia al día". Aquellas inclinaciones que duran más y están más profundamente arraigadas, tienen su origen cerca de nuestra cuna. Entonces es cuando comienzan a implantarse los gérmenes de las virtudes o de los vicios, de los sentimientos que determinan el carácter para toda la vida. El niño es depositado en la entrada de un mundo desconocido; y sus ojos se abren sobre cosas que son para él, nuevas y sorprendentes. Al principio le basta con mirar, más lentamente comienza a ver, observa, compara, aprende, reúne impresiones e ideas y bajo una sabia dirección, sus progresos son admirables. Particularmente en la infancia, es cuando el espíritu se halla accesible a las impresiones y está pronto a inflamarse con la primera chispa que lo toque. Por consecuencia, los hogares domésticos, escuelas de los niños que después son hombres y mujeres, serán buenos o malos, según la influencia que los gobierna. En los hogares que penetra el amor y el deber, en donde la cabeza y el corazón dirigen sabiamente, en donde la vida diaria es honesta y virtuosa, donde el mando es dulce, amante; de esos hogares veremos salir seres sanos, felices, capaces de seguir las huellas de sus padres, de marchar a su vez por una línea recta y de esparcir el bienestar a su alrededor. Si por el contrario, se hallan rodeados de ignorancia, grosería y egoísmo, tomarán estos defectos, sin apercibirse de ello. En el hogar, influye más la madre, en la educación del niño, que el padre. Es fácil comprender, porqué sucede de este modo. El hogar es el dominio de la mujer, su reino, donde ejerce un predominio completo. Su poder sobre los pequeños súbditos que tiene allí bajo su gobierno, es absoluto. A ella es a quien se dirigen para todo. Ella es el ejemplo y el modelo que sin cesar tienen ante la vista a quien observan e imitan, sin tener conciencia de ello.

¿QUE ES PROGRESO?

por **Oscar Cicarelli**

Muy difícil sería dar una idea de lo que el Progreso significa. Los genios nos muestran, merced a sus inteligencias, algo novedoso cada día, lo que nos incita, a que a grandes rasgos digamos lo siguiente: El progreso es y son las transformaciones de la inteligencia humana; el hombre, criatura privilegiada, no se halla contento de su situación; el Mundo, nuestro planeta, enorme, gigantesco, impotente, no es más que en representación gráfica, una esfera que conocerse puede en pocas horas. El progreso es algo infinito, ilimitado, algo que tuvo principio, pero... ¿tiene fin? En nuestro pensamiento está el saberlo. El hombre mucho ha alcanzado y mucho alcanzará, no se estanca ni queda detenido un solo instante, avanza... avanza y no encuentra obstáculos en su senda... ¿Llegará esto a su fin? Problemático, acectórico, dudoso, al no oponerse nada en la carrera del progreso, éste seguirá avanzando para servir a la Humanidad. La enseñanza cultural ha alcanzado un grado extraordinario de progreso. El idioma se transforma y se hace cada vez más extenso, las ideas se complican pero todo ello va involucrado en el progreso constante y renovador. Todas las ideas y los senti-

mientos, tienen un mismo fin, el de sacar provecho y producto lo más que se pueda en beneficio propio y por ende de todos sus semejantes; por ello es necesario, que el Progreso sea mirado siempre como algo sagrado; que sirvamos al unísono todos, para honrar así al motivo de nuestra vida; que el Progreso sea siempre la primera y única idea luminosa que alumbre al Mundo, que ella sea la potencia que llevará a la Humanidad hacia la meta segura de la Verdad, haciendo que las ideas no se atrofien y vayan día a día conquistando nuevos laureles para bien general, ya que ese es el signo significativo de lo que señala el Progreso. Ello hará comprender que debe primar en todo acto humano, el sentimiento fraternal del bien y del amor, haciendo y señalando que el mal, es un reptil vil y ponzoñoso que debemos aplastar de una vez por todas y hará vibrar triunfante los sentimientos nobles y sinceros, de una creencia que debe llevar como lema, La Verdad, como marco su significado y como fondo el Progreso. Podremos entonces decir, que el progreso espiritual es el grado alcanzado que se alcanza o alcanzará de cultura, instrucción u otra índole moral, mientras nos abrimos paso hacia la Luz.

UNA DOCTRINA SOCIAL

por **Lucas Pedro Vespa**

Majestuosamente desfila ante nuestra mirada, en un cambio lento, pero progresivo, la Naturaleza entera; algo hermoso, soberbio en su grandeza, se perfila en su maravillosa creación; reverdecen los árboles, el aire embalsamado por múltiples perfumes, el trinar de las avecillas ansiosas de volar; una vida nueva parece surgir a cada instante. Esa hermosura sin par que se ofrece a la vista del hombre, es la esplendente Natura que entona un himno de paz y amor, sin que la Humanidad se aperciba de ello, corre esta enceguecida, a tientas, en pos de destrucción y de sangre, sin detenerse un instante, sin contemplar la obra hermosa del Creador, llena de grandezas, sin diseños, ya que es para todos por igual, ya que es para todos los que habitan el Mundo sin distinción. Ella ofrece en todo su esplendor para que sus hijos desterrados, bañen sus espíritus en las bellezas infinitas de la Naturaleza y al contemplar en toda su magnitud y pureza, abran los mismos sus almas a los sentimientos nobles y comprendan que eso no puede ser obra del hombre, sino de ese algo invisible a la vista material, de esa única palabra que todo lo encierra, DIOS Creador Universal de todos los mundos en acción.

El hombre desea investigar, desea analizar, profundizar, pero no encuentra una definición, siente que le falta un algo que no sabe comprender, ya que no sabe porqué vive, porqué acciona, porqué muere; todo lo ignora y sólo una esperanza lo alienta, sabe que buscando encontrará dónde y cómo en la ciencia, en la filosofía espírita, ya que él es el hermoso caudal de la Sabiduría del eterno saber; se reconfortará en la lectura de los libros de los grandes Maestros de la ciencia espiritual, en las palabras dulces y amorosas conque los seres del infinito espacio se allegan hasta nosotros como mensajeros de paz y de armonía, haciendo filtrar en nuestros corazones, el deseo de progresar y de ser algo útil a la Humanidad y hacer así más liviana nuestra senda de evolución. Es el Espiritismo, al que bajo su sombra protectora se cobijan todos por igual, sin distinción de clases ni posición social, el que les enseña la verdadera vida y sus motivos, el que enseña a amar a Dios como única esencia pura y verdadera; enseña que el hombre es eterno espiritualmente, que ese interno nuestro que debemos analizar, eso que llevamos en lo más íntimo de nuestro ser, es una chispa pura emanada de la escencia Divina. Es el espíritu, eterno, el que después de la muerte carnal, sigue viviendo, porque la muerte física, es sólo un traspaso a la otra vida, la vida espiritual; ¿y no es hermoso aprender esa Ciencia del alma, los misterios que encierra el inmenso Mundo, los planos habitados por seres de diferentes condiciones y elevación? Y todo ese saber lo encierra el Espiritismo, fuente de sabiduría infinita y de templanza espiritual, bálsamo que calma y redime, que alienta y da vida. El Espiritismo es a la vez que la ciencia positiva, una filosofía, una doctrina social; por otra parte es la razón misma de la ciencia, puesto que la ciencia que no ilumina al hombre sobre su naturaleza íntima y sobre sus destinos, no es más que una ciencia incompleta y estéril en el positivismo; por lo tanto, el Espiritismo es

la ciencia completa del hombre, ella le indica su verdadera naturaleza, su principio fundamental y su destino; por consiguiente es fuerza generadora, ya que le da luz sobre su vida, haciéndolo más dichoso y más bueno.

Si al mundo venimos todas las veces que así lo exija nuestro adelanto espiritual y comprendiendo que el buen comportamiento es para nuestro adelanto; la recompensa del bien realizado está en el mismo bien, como el castigo del mal cometido, está en la conciencia de haberlo hecho con premeditación; de ahí el remordimiento. El espíritu humano es para sí mismo su propio remunerador o su juez; Dios no castiga ni recompensa a nadie; una Ley inmutable, una justicia inmanente preside el orden del Universo, como también las acciones del hombre. Todo acto realizado lleva en sí sus consecuencias; Dios deja al tiempo el cuidado de darles cumplimiento. El Espiritismo da la verdadera noción de la vida, y por lo tanto, la de su verdadero destino, es decir, realizando la educación moral del hombre individual y del hombre social. El espiritismo demuestra al hombre que su vida presente no es más que un eslabón de la larga cadena de su existencia, por consiguiente debemos considerarla sobre todo desde el punto de vista real, el de la educación del alma. El Espiritismo como su nombre lo indica, es la forma más elevada y la más científica del espiritualismo, por lo tanto, si el Espiritismo es Ciencia, es necesario estudiarlo; adelante, pues, a comprenderlo y respetarlo.

VANIDAD Y SUGESTION

Sabido es, que no todo lo que brilla es oro, que no todo es blancura a la distancia, ya que el espejismo en estos casos, como el fanatismo ciego en cualquier clase de ideología, llega a deformar por mejor expresarlo, lo que debe ser objeto de estudio y de investigación, antes que de acatamiento y fé ciega. Vemos y presenciamos de continuo en las sesiones espiritistas, múltiples comunicaciones espirituales, que se manifiestan por diversos y variados sujetos medianímicos, que prestan su colaboración con el máximo de buena voluntad algunas veces y cuyas comunicaciones son en la mayor parte de ellas, asimiladas por los concurrentes, conforme a sus conveniencias o sus ideas. La mayoría de los asistentes, desglosan de ellas, las que mejores se prestan o sirven para sus creencias, fuesen ellas de la naturaleza que fuesen o aquéllas que se aparean a sus sentimientos íntimos, sin prestar mayor atención, a todas aquellas otras que nos les llegó a convencer, ya sea por lo profundo de sus enseñanzas o porque su intelecto no alcanza a comprender en forma exacta, y las que son, en la mayoría de los casos, las que pueden considerarse verídicas y de sumo provecho para las investigaciones espíritas. Razonemos y veremos que se llega a la conclusión, que es sólo un número determinado de médiums, los que han aportado por su intermedio una enseñanza, una instrucción o una comprobación espiritual, pero estos son los menos, ya que la inmensa mayoría de todas las reuniones en general, se plasman en consejos diversos de índole personal todas ellas, que nunca son observadas y sí acatadas en forma por demás sumisa y egoísta, no observándose ningún control, ni poniéndose ningún obstáculo a ese trabajo demás y fuera de estudios. La inmensa mayoría de los Centros o Sociedades, deben imponer una clasificación o por mejor expresar, efectuar enérgicamente una separación depurativa de estas insemejanzas medianímicas, que tanto dañan y malquistan a nuestro Ideal y cuya desaparición, puede efectuarse con sólo un poco de energía, con otro poco de buena voluntad y mancomunadas ambas con un mínimo deseo de estudio y renovación; podrán así conseguirse la correspondiente división de lo que es exacto, de aquello que sólo es imaginación de un cerebro febril y enfermizo unas veces, místico, neurasténico o religioso otras, recayendo aquí la culpa, en aquellos que como digo, no han sabido inculcarles un deseo noble de sinceridad y de educación medianímica. Sólo nos cabe razonar, antes de aceptar, si ha sido verdaderamente una comunicación ultraterrena la recibida o si ha influído en los médiums, la tan siempre zarandeada sugestión. He aquí, donde se estrellan las más firmes convicciones y entra entonces a trabajar el razonamiento o la duda, pero esa duda estudiosa, llena de deseos nobles de investigación, que lleva al análisis completo, al desmenuza-

miento científ'co y que logra encontrar la verdadera mediumnidad, sincera e inconsciente, que es la que más se presta para los trabajos y comprobaciones del estudio espírita El médium que no se halla verdaderamente interiorizado de lo que representa para nuestro Ideal, una máquina verdaderamente en su justo centro, precisa y exacta, que no ha llegado a comprender lo que es y significa como instrumento mediador en las intercomunicaciones espirituales, no puede aportar más conocimientos a nuestros trabajos y estudios, porque no ha sabido alcanzar, lo que todo médium estaría obligado a conseguir: EL ESTUDIO Y MEJORAMIENTO CONSTANTE DE SU INTELECTO.

La falta grave que en la mayoría de los mismos se comprueba, es la vanidad que los envuelve, al saberse admirado por su privilegio medianímico, y que no es tal, y cuya satisfacción orgulloso los domina, conquistada ella en los halagos y alabanzas de aquellos que los rodean y quienes por agradecidos las más de las veces, le hacen llegar de todas formas sus mimos y remilgos, que le hacen finalmente ostentar ese fatuo orgullo de engreída superioridad. Para ese sujeto, su imaginación ha llegado al máximo y cree haber alcanzado el pináculo de la perfección y desarrollo medianímico, no aceptando las instrucciones, ni acatando órdenes de ninguna especie, rechazando de continuo todo lo que pueda serle útil para su constante mejoramiento, arguyendo y manifestando a todo ello, que ya nada le queda por saber y aprender, pues su don o su desarrollo medianímico, ha llegado al máximum de eficiencia y de saber. Ello es un principio, por qué no decirlo, de sugestión imaginativa de superioridad, que como sucede siempre, lo llevará más tarde al derrumbe estrepitoso de sus pretensiones y finalmente a la indiferencia de aquellos que en otros momentos lo adularon y envanecieron. Vemos entonces, que una de las causas también de la sugestión del individuo, comienza con la vanidad y que comúnmente, se puede comprobar, se manifiesta y trasmite más tarde, en las comunicaciones medianímicas y es bajo este aspecto, que debemos buscar, para eliminar ese mal de la imaginación febril, el cese de toda adulonería y obsequialidad empalagosa, que tantos daños causan para el estudio espírita. La mediumnidad es un don de por sí manifestado y originario por ley del Creador de todo lo constituído y por lo tanto ella no sirve más que para trabajar encausablemente, con toda sinceridad, en el deseo de mantener latente en todo instante la corriente comunicatoria entre el Mundo Físico y el Espiritual; debe desarrollar continuamente su facultad, sabiendo que es un factor predominante en los múltiples trabajos científicos que derivan del estudio psíquico y metafísico de sus cualidades medianímicas y que son la base en que se asienta nuestro Ideal. Es el médium, el encargado principal y ejecutorio, donde los que adscriptos a una doctrina científica, moral y racionalista nos adaptamos dentro de ella, trabajando por la comprensión y adelanto del Espiritismo, idea plena de renovadoras fuerzas y deslumbrantes destellos, por sus alcances sociológicos, exactos, seguros y sinceros; y siendo sincero como lo expreso, deben trabajar todos los que a sus filas se allegan y principalmente aquellos con propiedades medianímicas, con la nobleza de sus sentimientos, con elevadas miras de reconocida capacidad y nada más consecuente entonces, que el estudio constante, de quienes se saben señalados para luchar por el mejoramiento y conocimiento múltiples de los fenómenos y trabajos de nuestra doctrina ideológica. Estudio, sinceridad, voluntad y amor, deben guiar no sólo a aquellos que se saben intermediarios entre ambos Mundos, sino también a los dirigentes de Centros u Sociedades, es también a ellos que debe incumbirles el adelanto y el estudio, el progreso y evolución de su núcleo societario y dentro de ese eje directriz, a todo el conjunto de estudiosos y adeptos del Espiritismo. No deben ellos como principales, hacer llegar a los médiums el halago servil o la palabra melosa, sino enseñarles y encaminarles por el sendero de la sinceridad y la rectitud, mostrándoles con su modo de proceder y actuar, cuál es el ejemplo y la escuela que debe seguir; deben de continuo corregir defectos visibles y palpables en los trances medianímicos, pues el trabajo descuidado, sin regla de ninguna especie, lleva al sujeto consciente, a creerse intermediario exacto de las comunicaciones espirituales y la mayoría de las veces, es sólo sugestión del mismo individuo la que trasmite y comunica. Se debe buscar eliminar esta especie de trabajo anormal y dañoso; para ello, antes que nada, se debe procurar que el médium perfeccione su intelecto, que no rehuya al estudio, que mejore su oratoria, que consiga nivelar sus sentimientos en la máxima pureza y sinceridad, que no se crea un ídolo sino un trabajador más de la Verdad y en

esa forma simple y sencilla, conseguiremos en principio y tan solo en una de las diversas causas de la sugestión en las sesiones espiritistas, eliminar en parte, aunque sea mínima, una situación molesta por lo dañosa en lo que se refiere a las manifestaciones ante los profanos, como de sorpresa y estupor, para todos los que nos hallamos luchando con los conocimientos científicos y doctrinarios de nuestro Ideal.

Miguel D. Benenati

HIJO MIO

I

Guardo en mi ser escondido
el tesoro más amado,
que es el recuerdo sagrado
del hijo que se me ha ido...
Si Dios así lo ha querido
que el alma eleve ese vuelo
es el fervoroso anhelo
de este desdichado padre
que goce junto a su madre
de las bondades del cielo.

II

Truncadas las esperanzas
de mi íntimo anhelo
ya no encontraré consuelo
a mis tristes destemplanzas.
Aunque me brinden bonanzas
para hacerme reanimar
no podré jamás amar
con ese amor verdadero
que guiaba mi derrotero
en la turbulenta mar.

III

El que vive padeciendo
no encuentra tranquilidad
y su amarga soledad
siempre lo va consumiendo.
Por eso yo estoy gimiendo
al verme desorientado
solo, triste, abandonado,
me dan ganas de llorar
pero me hace vacilar
aquel hijo tan amado.

IV

Me consumo en el dolor
de las noches solitarias,
elevando mis plegarias
pido a Dios me dé valor;
para tener más amor
a este mundo muy cruel
que no tuvo para él
ni siquiera ese cariño
que se tiene a todo niño
por ser gajo de laurel.

V

Hijo mío, tú te has ido
donde mora el gran amor
y allá en la paz del Señor
serás muy bien recibido;
a él te sentirás unido
porque impera la igualdad
y una gran fraternidad
los une en eterno lazo.
¡Quién sabe si en breve plazo
yo entre en la eternidad!

Angel C. Ludueña

¡DESPIERTA HERMANO...!

de **Isabel Carmona**

¡Sacude, te lo ruego, tu pensamiento adormecido, por la mezquindad, el excesivo materialismo y la indiferencia! ¡Despierta y reflexiona en la abyecta situación que te ha colocado tu egoísmo, tu desmesurado amor por el lujo y los placeres, olvidándote por completo, que seres como tú, sufren, mientras tú gozas, en la más espantosa miseria y a los que no tratas de aliviar en lo más mínimo su angustiosa situación. Tu ateismo y tu insensibilidad a todos los dolores ajenos, te hacen injusto y cruel para con tus semejantes! ¡Despierta hermano de ese letargo y escucha con fervor, las palabras consoladoras y los sabios consejos de quienes luchan por nuestro mejoramiento moral; da cabida en tu corazón a los sentimientos nobles y generosos, que te convertirán en un verdadero hermano de tus semejantes! Cuando hayas conseguido transformar toda tu indiferencia y desprecio, en ardiente fé hacia Dios y en sincero amor hacia tu prójimo, podrás decir radiante de alegría: "Por fin he despertado!", y comenzarás a subir por la senda que conduce a la perfección. Pues... amando con bondad, jamás harás mal a nadie y amando con generosidad, podrás ayudar en lo más posible a todos tus otros hermanos y amando con clemencia perdonarás a todos tus enemigos como Jesús supo perdonar a todos sus verdugos. "El Amor es el camino más corto para llegar a Dios".



Vista del público asistente a nuestro festival del 6 / 2 / 38

LA FIESTA DE 1938

El 6 de Febrero del año ppdo., se realizó en el Salón Teatro "Lasalle" de esta ciudad ,la fiesta conmemorando el tercer aniversario de la fundación de nuestra Sociedad. Dicho festival, se realizó ante una sala repleta de público, que siguió con evidente interés el programa confeccionado, el que se desarrolló en todas sus partes, no escatimando la concurrencia sus aplausos a quienes colaboraron para el mejor éxito del mismo. Todos los que desfilaron por el escenario, trabajaron con cariño y voluntad para el lucimiento de la fiesta, colaborando también al brillo de la misma y desinteresadamente, la orquesta típica "Barili", que con sus armonías musicales, puso una nota más de alegría en el ambiente. Merecieron principalmente los más cálidos elogios, los componentes del conjunto artístico de aficionados, que hizo su debut en las tablas, en una obra de argumento fuerte, fuera de nuestra época, y que requería de los intérpretes el máximo de eficiencia y de trabajo, pero podemos decir con satisfacción que supieron salir airosos de la difícil prueba, logrando que su meritoria labor, fuese premiada con largos aplausos. Debemos hacer destacar la labor del que los supo dirigir con verdadera maestría artística, el Sr. José Vespa, haciéndose merecedor a nuestras felicitaciones, como así también nuestro agradecimiento y sinceros elogios, a la autora de la obra "Heroes Sublimes", Sra. Isabel C. de Lecumberri, por lo comprensivo del significado de la obra y por su bello argumento. Fué una grata satisfacción también para nuestra Sociedad, el haber sido honrados con la presencia de numerosas delegaciones de Sociedades hermanas, que contribuyeron así a testimoniarnos con su visita, el anhelo de unión fraternal que debe reinar entre todos los espiritistas y cuyos vínculos se estrechan siempre más, máxime realizando esta clase de fiestas, que sirven para destacar, que los Idealistas, saben, piensan y sienten, como todos los seres humanos, ya que no porque seamos espiritistas, se debe creer que somos antisociales u dogmáticos. El éxito de nuestra anterior fiesta, nos hace esperar que la que llevamos a efecto el día 4 de Febrero de 1939, conmemorando el cuarto aniversario de la Sociedad, contará una vez más con el brillo de nuestra anterior, ya que la voluntad nos anima y hace perseverar, en el deseo de así lograrlo.



Vista del público asistente a nuestro festival del 6 / 2 / 38

LA FIESTA DE 1938

LA SINCERIDAD EN EL MEDIUM

por **Lucas Benenati**

El desenvolvimiento de una causa que motiva el tema del título, es de las más simpáticas e interesantes que he tenido oportunidad de presenciar para el mejor desenvolvimiento y conocimiento de la causa de nuestro Ideal; de ella es el ánimo de todos nosotros el poder sacar una realidad que sea tangible para todos los que con aquel sentimiento de aprender e investigar, se allegan hasta una sesión medianímica.

He querido cooperar, sí, por aquel deseo de ver progresar a nuestro Ideal, que se ha avocado al problema de ver en qué mejor forma se podría trabajar para una mejor plataforma de uniformidad de desarrollos medianímicos en los diversos centros y sociedades.

Es del conocimiento de todos nosotros que la razón de ser de una sesión medianímica y las condiciones propicias de una reunión, como así de una buena evolución de una sociedad, radica en la base y pedestal que sostiene a la misma, o sea el médium; en él, está, según las manifestaciones que puedan efectuar los seres la opinión y el concepto que se puedan formar de la misma, y por tal causa es que considero que todo el interés de los dirigentes de una sociedad estriba en que la tergiversación no pueda ser la causa de una manifestación espirítica, diré mejor, que no pueda ser el pensamiento de una persona sindicada como médium, el que pueda hablar, haciéndose creer la misma que es una posesión.

Tuve oportunidad de presenciar sesiones en las que conocí a una persona, y que la opinión de la misma, era, el de que en una sociedad podrían existir mediums, pero que la verdadera causa y sentido de la misma palabra, radicaba en aquel sentimiento de cuando la misma se hallase en posesión de un ser, dirigirles preguntas, todas ellas en bien y para nuestro mayor conocimiento, y por intermedio de las mismas poder precisar el estudio del mismo.

Ahora bien, ¿puede ser una manifestación razonada en todas sus formas, cuando el sentimiento, el pensamiento de quien se presta para ello no está en las condiciones normales que son necesarias para ello?, no; el ser que pueda manifestarse en el mismo, trae formado el vehículo para poder allegarse y manifestarse en la forma que puede hacerlo, pero halla el entorpecimiento de la máquina prestada para tal efecto, y la manifestación del mismo, no es todo lo plausible que era y es de esperar, por tal motivo, cabe a quienes tienen ese don, de poder decir con sentido exacto y común antes de las reuniones, si se halla o no en condiciones propias para el buen desarrollo de la sesión, como para las manifestaciones que los seres desearen hacer por intermedio de su cuerpo, porque toda práctica que se desarrolle y lleve a cabo bajo el amparo del Ideal que nos une, debe ser efectuada con una sola condición esencial y primordial: la sinceridad. Sin ella, será imposible adelantar como anhelamos y como debemos.

Es la sinceridad, la primera y difícil valla que se debe vencer para poder así desenvolver el plan que nos ha de llevar a la completa victoria en nuestras luchas espiríticas, no debiendo nunca desmayar, si vemos que muchos de los que interesados por un fin cualquiera, se allegan a nuestras filas creyendo encontrar en el Espiritismo la panacea que todo lo sabe y todo lo cura; se encuentran en cambio con idealistas sinceros que sabrán demostrarle y enseñarles que están equivocados, y que es otro el camino que ellos ansían recorrer; si a esos interesados egoístas, los vemos alejarse desengañados de nuestro lado, no debemos desmoralizarnos por ello, pues aquel que verdaderamente no entienda en todo su significado, lo que es y representa el Espiritismo, no tenemos por qué aferrarlo a nuestro lado.

Nuestro Ideal es en su fondo, una parte de la Verdad y el que la desdeña, ambula en ideas sin base, de las que tarde o temprano deberá desertar, pues todo lo que es falso pierde su base y su equilibrio con el correr de los tiempos.

Es por este motivo entonces que el Espiritismo no cae ni puede caer nunca, porque se asienta sobre firmes convicciones, exactas y seguras, las que resisten todos los embates de ideas o religiones, a través de todos los tiempos; la base de este sólido edificio es la Verdad, y ella es en toda forma, la sinceridad hecha Ley. Todos sus trabajos y sus estudios se basan en la sinceridad y teniendo por norma y lema a la misma, es que nuestro Ideal debe y progresa como lo anhelan quienes lo aman y lo sienten de verdad.

Sus adeptos se aleccionan bajo esa norma y es así como todas las Sociedades, Centro o reuniones, donde se lleven a efectos las diversas prácticas espiritistas, progresan constantemente, cuando los anima un verdadero deseo de estudio sincero y noble, máxime cuando lo comprenden también en íntimos significados científicos y Sociológicos.

Es que allí no se medra o ampara bajo el fanatismo dogmático o el interés mezquino, sino que comprenden que bajo los múltiples estudios y experimentos psicológicos, brilla en todo su esplendor la estrella luminosa y fulgurante del Espiritismo, la vida eterna hecha realidad. .. ..Es entonces que ese fin de progreso, de evolución y de unión, es lo que nos debe animar y debemos mantener siempre latente, ese vínculo estrecho de sentimientos entre todos los adeptos espiritistas, la que incluído dentro de un círculo fraternal en cada Sociedad, hará que reine la armonía y la serenidad, la comprensión y el amor, y de donde podrá extractarse en forma potente, la sinceridad propia de todos ellos y que nos hará sonsacar alumnos estudiosos y sinceros. Entra ello principalmente, entre los que poseen propiedades mediumnímicas o que dicen ellos poseer, y lo que verdaderamente hay que buscar de hacerla desarrollar, si es que existe o de desecharle verdaderamente, si es que el mismo no tiene más que sugestiones. Para ello se debe antes que nada, tratar de que el individuo sensitivo, sea controlado en forma rigurosa, si se quiere, pero que será de gran provecho.

El sujeto a probar sus cualidades, deberá rendir una prueba examinatoria por escrito y verbal, ante una comisión designada al efecto e integrada por personas capaces, que no posean solamente buena voluntad, sino que sepan y tengan estudios en acorde con el carácter científico que dimanan del Espiritismo.

Es bajo este contralor, que se podrá encontrar en el individuo sujeto a experimentos cuáles son sus cualidades escenciales; extractándolos a través de sus respuestas y a preguntas concernientes al trabajo compulsador de esa Comisión, cuáles son sus cualidades que dice poseer, qué piensa él mismo de su don, cuáles son los motivos y efectos principales que experimenta estando en trance, cuál fué el comienzo de su principio medianímico, dónde lo practicó o desarrolló, y miles de detalles más que se podrán controlar, luego cuando se coloque al sujeto en el campo de acción o desarrollo medianímico.

Pero antes de entrar a experimentarlo prácticamente, si es que el sujeto de por sí, no demuestra conocimientos espiritistas y de sabia intelectualidad, se les deberá a los mismos enseñar cómo se puede sacar provecho de sus cualidades, en lo que respecta y refiere a estudios, lo que representa un medium sano de alma y de cuerpo, de pensamientos elevados y puros, de voluntad, de espiritualidad de templanza y tranquilidad, de pasividad absoluta física y mental en sus trances, etc., que ello, llevado como escuela y educación del mediums, logrará adelantar en un mucho por ciento el grado de desarrollo perfecto de una buena mediumnidad, cuando es real; como servirá para alejarlo, a aquel que sólo es ficción sugestiva.

Al hacerle comprender que debe trabajar con el deseo de la sinceridad por sobre todas las cosas, que del grado de adelanto que él tenga, depende los trabajos reales y científicos de nuestro Ideal y por tanto la evolución de una Idea regeneradora, como lo es el Espiritismo, lograremos que el individuo, al colocarse dentro de un círculo experimental espiritista y de cualquier sesión mediamnímica, habrá aportado de por sí solo, un ambiente grato para su trabajo doctrinario y los que habrá llevado dentro de su ser a través de la escuela medianímica recibida, lo que hará que sin intervenciones de terceros, más que un ambiente grato dentro y fuera del círculo, hará que el mismo, haya desarrollado aún más, sus propiedades o facultades mediamnímicas.

FIRMO BERCETCHE

Ha desaparecido con la desencarnación del mismo, un luchador incansable de la Causa espírita; ha dejado de escucharse esa palabra serena, pero altiva, llena de enseñanzas conquistadas a través de una vida de lucha sin tregua y de una vida llevada a término a través de cruentas fatigas materiales, que por lo mismo, ruda y fuerte, no pudo abatir en ningún instante la firmeza serena, de quien se sabía inspirado en un Ideal de renovación de fuerzas insospechadas. Aun resuenan en nuestro local social, aquellas sus palabras amables dirigidas a los concurrentes y particularmente a los niños de nuestra Sociedad, a quienes

expresó que "ellos eran los verdaderos ángeles del Cielo, pues en ellos estaba la inocencia, la pureza de sentimientos y veían en sus ojos cándidos y puros, la divinidad emanada del creador", aun nos lo parece ver, ocupando la tribuna con su figura humilde tranquila y expresar con toda su caracterizada bondad, los deseos de superación constante y deseando que los lazos fraternales de todos los Idealistas se estrechasen siempre más, para bien de toda la Humanidad. Queremos hoy destacar la figura de este virtuoso luchador y al recordarlo, hacemos llegar nuestro humilde homenaje a quien sabemos, sabrá también luchar desde el lugar que ocupa en el espacio.

GLOSAS ESPIRITUALES

por **Celestino Jorge Rodríguez**

"En repetidas oportunidades, encontramos en nuestro camino a seres que, según ellos, están cansados de la vida, que les es imposible seguir viviendo la interminable sucesión de días; buscando algún trabajo tonto, siguiendo en la eterna rutina de una existencia sin finalidad, y una serie de tonterías a las cuales nosotros no les hallamos explicación.

Estas personas creen firmemente, que sus vidas han llegado a su término, y no hacen más que esperar su fin, o apresurándose a acortarla por medios antinaturales frente a la eminencia de una desgracia pasajera No comprenden ellos, que no estamos sino de paso en este mundo material, y que sólo DIOS tiene el derecho de marcar el límite de nuestras existencias. Tampoco entienden las máximas cristianas, las razones de vivir, las dulzuras de la vida, las innegables pequeñas dulzuras y placeres que existen sobre la tierra, que son las que reparan las fuerzas consumidas en el largo y áspero camino.

Es indudable que en el cáliz amargo de la vida, se nos presentan infinidad de contratiempos y acechanzas tan comunes entre las ironías del destino. Pero no por eso nuestros espíritus deben desmayar entregándose a la ventura, sino que deben soportar con estoicismo lo que la providencia superior les depara, y con esperanzas de que en un futuro no muy lejano, gozaran de toda suerte de afectos y alegrías. Ningún ser terrenal debería permitir que esos pensamientos contraproducentes invadan sus espíritus, y a tal objeto deben obligar a sus voluntades, a que elijan lo más conveniente dentro de sus posibilidades.

"Indudablemente, para que la vida transcurra en perfecta armonía con la naturaleza, y para que nuestro "yo" espiritual tenga el sosiego y la calma indispensable en el momento de finalizar nuestra existencia fisiológica, debemos analizar, conocer, estudiar profundamente, todo lo que DIOS ha creado.

El ser sumido en la ignorancia, es desdichado por sus escasos conocimientos, y como lo a dicho el filósofo, "es un muerto vivo"; y el que conoce algo de lo que existe, erróneamente tildado de "sabio", es también desdichado. Naturalmente, que se caracteriza del primero porque no es rastrero, sino que se encuentra en un plano más elevado que no todos suelen alcanzar.

"Entre las diversas pasiones humanas que giran como satélites alrededor de nuestros espíritus, se encuentra una de las más denigrantes y devastadoras al mismo tiempo: la CALUMNIA.

Este flagelo moral, sinónimo de egoísmo y maldición, encuentra amplio campo de acción en aquellas almas corrompidas por sentimientos de envidia y rencor. No es difícil que algunas personas crean que, solamente individuos exentos de cultura, de riquezas, sean poseedores de esa lacra social. Pero no es así, pues tanto en el fango como en la opulencia, la calumnia construye su nido destructor de excelentes reputaciones, sumiendo a sus víctimas en la agonía más desesperante. Por consiguiente, nadie debe fiarse de un desconocido, vaya vestido con harapos o con prendas costosas, pues no sería difícil encontrarse en ambos casos, con morales depravadas y con cerebros surcados de tinieblas, que sólo el sufrimiento espiritual pueden disipar.

Unicamente los que saben que nuestro paso por la vida fisiológica es peregrino, están exentos de este defecto maligno, pues comprenden que "el que va en busca de DIOS por el bien, encuentra indefectiblemente a DIOS".

"¡Zonas grises! Este es el calificativo más apropiado para designar a determinados países del mundo, poblados por dos o más razas que no logran entenderse, que originan discordias y alimentan ambiciones mezquinas, amenazando con las armas si no son satisfechas todas sus absurdas reclamaciones. No saben esas mentes ofuscadas, que el resultado final de toda guerra es fatalmente un doble perjuicio y daño: uno, material; otro, moral. No comprenden que no sólo los vencidos son perjudicados, sino también los vencedores; que por un lado engendra sufrimientos y ruinas, y por otro, ocasiona la depravación de los sentimientos y el oscurecimiento del juicio moral.

¡América! DIOS bendiga tus ideales, pues conoces a lo que conduce la violencia, y porque comprendes sabiamente que la bondad pesa menos que el rencor..."

BENEFICIOS Y CONOCIMIENTOS DE UN IDEAL

por **José Teijeiro**

Antes de conocer y profundizar el Espiritismo, eran tan rudimentarios mis conocimientos, que nunca podía haber imaginado, verme capaz de lo que hoy comprendo y trataré de exponer. De esto se puede deducir la importancia grandiosa que representa para el ser humano, el estudio y la práctica de las enseñanzas que emanan del Espiritismo, ya que educa e instruye de una manera tan concluyente, que ni en las aulas de las Universidades, se encuentran las sabias enseñanzas que él ofrece, a cuantos acuden a beber en su caudalosa fuente; enseñanzas que tienen la virtud de transformar el carácter y todas las condiciones inferiores que tenemos, que son la causa de la intolerancia, el orgullo, el egoísmo y todo el cúmulo de pasiones que crean el mal vivir y los sufrimientos

El Espiritismo tiene la finalidad de poner al alcance de todo el Mundo, los conocimientos completos, para formar una conciencia exacta de lo que es el ser humano en su faz material y espiritual, punto este último, que no ha sido tratado ni por la Ciencia ni por la religión en su verdadero rol; de manera que por la luz que aporta, coloca al Espiritismo, como el faro luminoso que ha rasgado los velos de la ignorancia y los prejuicios, que tenían al ser humano completamente desorientado. Hoy, gracias a él, se sabe en todas partes de nuestro planeta, hasta en los más apartados rincones del mundo, que el hombre y por lo tanto la mujer, están animados de un espíritu inmortal, con un relativo albedrío para obrar a su entera voluntad, pero sí, con la responsabilidad de todos sus actos; posee una conciencia que se hace sentir siempre, señalando el pro y el contra, según sean nuestras acciones buenas o malas, lo que significa que desde las primeras épocas, o sea, desde los tiempos primitivos de nuestro planeta, siempre ha tenido la criatura humana, un guía protector o maestro espiritual, que es la voz interna que le ha dirigido hacia la buena senda, ya que el objetivo de la vida, según la creación de DIOS, está encuadrada en la fraternidad y la armonía, que se resume en el puro amor.

Dad una mirada a vuestro alrededor y observad a los individuos, los lugares, los pueblos y las naciones, y veréis que en todas partes cunde la desorientación, el sufrimiento y muchas veces la desesperación; todo ello debido a la falta de solidez de los conocimientos que tiene el ser humano de la vida, pues la Ciencia con todos sus adelantos, ha rehuído ocuparse del alma, que es a la vez de sí misma, ya que sólo estudia lo que es visible y tangible; ni las religiones todas han podido presentar argumentos, cuya consistencia fuera tan sólida, que el Mundo tuviera la seguridad de saber porqué vive, cuál es el objetivo de la vida y cuál su finalidad; vaguedad de ideas, que siembran la confusión y el distanciamiento, entre todos los seres de la Tierra.

Por fortuna de la humanidad, tenemos comprobaciones de aliento, de valor, de fuerzas, cuales son las comunicaciones que desde el Mundo Espiritual recibimos constantemente, exponiéndonos ellas con toda claridad, la responsabilidad que pesa en todos nuestros actos y la necesidad que tenemos de orientar nuestras vidas, bajo las sólidas bases del Amor Universal. Al Espiritismo, que es el compendio exacto de la doctrina de la Verdad, se le ha confiado el alto honor de terminar algún día con las guerras, por medio de sus bellas y sabias enseñanzas. Este será uno de los grandes beneficios que un día disfrutará la humanidad; como asi-

mismo, apartará de la desorientación en que está sumida la actual generación, como consecuencia de la gran cantidad de espejismos en que vive.

Actualmente y como ha sucedido en otras épocas, los pueblos sienten predilección por los espectáculos brutales, tan contrarios a los buenos sentimientos y que sólo alimentan gustos bajos, denotando en ello, el atraso en que vivimos, puesto que sólo un número reducido de seres, en relación a la totalidad, se preocupan del espíritu que es la parte escencial de la vida, al que hemos de imprimir el rumbo más adecuado para su progreso, apartándonos de todas las sensaciones que embrutecen al ser humano y donde sólo se busca dar satisfacción al orgullo y la vanidad, pero con el peligro constante de quedar inutilizado, para el cumplimiento de su deber como hombre. Es doloroso y sensible en grado extremo, presenciar ese fanatismo brutal del músculo, que tiene aturdida la mente de las multitudes, haciéndoles descuidar otros múltiples y necesarios problema como la salud, la higiene, el trabajo, el cooperativismo que hermana y defiende intereses comunes, la constitución del verdadero hogar con el desarrollo de la espiritualidad, para el cual hay que estar provisto de elementos de educación y cultura, con capacidad cada vez más amplia, a fin de ser merecedor de respeto y retribuciones; todo ello es la base para establecer pueblos dignos bajo todos los conceptos, y no vivir embrutecidos en los juegos y vicios de toda naturaleza, como acontece hoy, que sólo se vive para el momento presente, con la fiebre única de la materialidad que pervierte los sentimientos, haciendo del ser humano una cosa.

Muchos son los hombres que como consecuencia de su intolerancia, de contrariedades o desgracias de distintos órdenes, se han abandonado a la deriva, sin rumbo, roto el timón de la voluntad, por desconocer su ayer y no estar conformes con los acontecimientos que le han sobrevenido, pero, en un momento dado, ha llegado la palabra amiga, que le ha hecho comprender el error de su camino y al señalarle el sendero del Espiritismo, tan claro y razonado, han reaccionado, y de seres ya inútiles o poco menos, han surgido en su reacción, hombres útiles y de provecho, sonriéndoles nuevamente la vida en todo su esplendor, afrontando con valor las diferentes alternativas, al comprender que todo cuanto nos acontece, es el fruto de nuestras propias obras, siendo el conocimiento adquirido para trabajar con amor, en todo aquello que sea de consecuencias benéficas para nosotros y par los demás, porque en ello encontraremos mañana nuestra tranquilidad y nuestra dicha, como ya lo disfrutan hoy muchos, que son envidiados, sin tener en cuenta que tienen bien merecida la dicha que disfrutan, por las buenas obras realizadas en vidas anteriores. No quiere ello decir, que el Espiritismo es una panacea que proporciona la abundancia y la felicidad. ¡NO! Pero puede tenerse la más completa seguridad, que todo aquel que encuadre su vida con rectitud, o sea, haciendo a los demás lo que quisiese para sí y tratando a su prójimo como quisiese ser tratado, dentro de cualquier situación a que está obligado a vivir, tendrá siempre un gran apoyo espiritual que le permitirá, aun en los momentos más difíciles, capear los temporales sin peligro de naufragar, y puede afirmarse categóricamente, que el que sabe imprimir a su vida esta norma de conducta, sentirá en muchas oportunidades, tan hermosas emociones, que le darán las fuerzas que necesite, sin que nunca le falte lo indispensable, ya que así es la justicia de Dios, que hace más intensamente su amor, a todos aquellos que se hacen más dignos por su noble conducta.

Después de detallar sintéticamente los más importantes beneficios que proporciona el conocimiento del Espiritismo, sólo me queda manifestar como deducción de lo expuesto, que él es la palanca que mueve y transforma las conciencias, haciendo cada vez mejores a los seres humanos, con lo que paulatinamente nuestro Mundo Tierra, irá convirtiéndose en el rodar del tiempo, en un Mundo superior, donde la libertad, la igualdad y la fraternidad en su fiel interpretación, será un hecho; porque la doctrina espírita, irá sembrando en las mentes y corazones humanos, la comprensión y la paz, el amor y la caridad, irá limpiando la mente humana del egoismo, la envidia y la venganza, infiltrando en cambio en ella, el sentimiento y el ansia de unión, de amor y de fraternidad, unificando todos sus esfuerzos en procura de un mejoramiento colectivo, sin recompensas de ninguna especie, basado tan sólo en el deseo del cumplimiento de una obligación impuesta por el sentimiento del bien y de la comprensión espiritual..

EL ESPIRITISMO y LA CIENCIA

de **León Denis**

Los fenómenos del Espiritismo, tan importantes por sus resultados científicos y sus consecuencias morales, no han sido, sin embargo, acogidos con todo el interés que merecía. La generalidad del público, después de un entusiasmo pasajero, ha vuelto a caer en la indiferencia. Aun entre los hombres de Ciencia, muchos que no habían estudiado ni observado nada personalmente, desdeñando los testimonios de los experimentadores, declaraban que las manifestaciones eran imposibles y absurdas. Conforme afirmamos anteriormente, el hombre, con tanta frecuencia engañado, se ha hecho desconfiado y escéptico. No obstante, tal acogida, puede parecer extraña, a lo menos por parte de sabios cuya misión parece consistir en estudiar todos los fenómenos y en investigar sus causas y sus leyes. Esto no sorprenderá a los que conocen la naturaleza humana y se acuerdan las lecciones de la historia. Lo nuevo asusta, pues echa por tierra teorías queridas, sistemas viejos edificados con gran trabajo, trastorna situaciones adquiridas, y viene a turbar muchas tranquilidades, haciendo necesario estudios y observaciones para los que se carece ya de afición.

El filósofo alemán E. Hartmann lo ha dicho muy bien en su obra sobre El Espiritismo: "Los representantes oficiales de la Ciencia se niegan a quemarse las cejas con estas cosas, sea que por consecuencia de su convicción actual sobre la infalibilidad de la Ciencia, se crean autorizados a decretar a "priori" sobre lo que es posible y lo que es imposible, o sencillamente porque no tienen ningún deseo de cambiar sus estudios especiales con otros que les son menos familiares".

En efecto, los sabios son hombres, y como todos los hombres, tienen sus debilidades y sus preocupaciones. Se necesita un verdadero heroísmo para acoger con imparcialidad hechos que vienen a dar un mentís formal a los trabajos de toda una existencia, y a hacer vacilar una celebridad laboriosamente conquistada.

Como todos los grandes descubrimientos, El Espiritismo debía recibir el bautismo de las humillaciones y de la prueba. Casi todas las ideas nuevas, particularmente las más fecundas, han sido menospreciadas y puestas en ridículo a su aparición, rechazadas como utopías. Por largo tiempo se ha calificado de mentiras y quimeras las invenciones del vapor y de la electricidad, y hasta el establecimiento de los ferrocarriles. La Academia de Medicina rechazaba al principio la teoría de la circulación de la sangre, de Harvey, como rechazaba más adelante el magnetismo. Y mientras que la Academia de París declaraba que esto último no existía, se ha visto a la Academia de Viena proscribir su uso como peligroso. ¡Con qué rechifla no han saludado los sabios en una época reciente, los descubrimientos de Boucher de Perthes, el creador de la antropología prehistórica, ciencia acreditada hoy día y que arroja tan vivas luces sobre el origen de las sociedades humanas! Todos aquellos que han querido librar a la Humanidad de su ignorancia y revelarle el secreto de las fuerzas naturales o de las leyes morales, todos han visto levantarse ante ellos un calvario y a todos se les ha dado a beber la hiel de los ultrajes. Galileo fué encarcelado, Giordano Bruno quemado, Jesús crucificado, Watt, Fulton, Pepin escarnecidos, Salomón de Caus encerrado como loco. Hoy día no se encarcela, no se quema, no se proscribe a nadie por crimen de opinión, pero

el sarcasmo y la befa son también formas de la opresión. Ciertas ideas han necesitado de una vitalidad inaudita para abrirse paso a pesar de la coalición de los cuerpos sacerdotales y sabios. Mas las ideas como los hombres, crecen con el dolor, tarde o temprano, la verdad triunfa de las infalibilidades conjuradas.

Después de haber evocado estos penosos recuerdos y considerado las vacilaciones sucesivas del pensamiento, al recordar la acogida hecha en el pasado a ideas y a descubrimientos que han centuplicado el poderío del hombre y asegurado su triunfo sobre la naturaleza ciega, después de haber trazado las relaciones del espíritu de rutina levantándose contra los innovadores, ¿no tenemos razón para pedir a los detractores del Espiritismo un poco de paciencia y de reflexión antes de condenar sin examen, no diremos ideas y especulaciones gratuitas del espíritu, sino hechos, hechos de observación y experiencia?

Cada paso recuerda al hombre su poco saber. Nuestras conquistas científicas no son más que nociones provisionales, superiores a la ciencia de nuestros padres, pero que serán reemplazadas por conocimientos y descubrimientos nuevos.

El tiempo presente no es más que una etapa en el gran viaje de la Humanidad, un punto en la historia de las generaciones. La utopía de la víspera se convierte en la realidad del día siguiente. Lícito es gloriarse de haber contribuído a aumentar el bagaje intelectual del pasado, pero jamás debe decirse: Lo que yo ignoro permanecerá oculto para siempre. Comparemos el modesto dominio de la ciencia de lo infinito de las cosas, con los campos sin límites de lo desconocido que nos quedan por explorar; esta comparación nos enseñará a ser más circunspectos en nuestros juicios.

El carácter esencialmente racionál que ha adoptado el Espiritismo, hacen pueriles las acusaciones del empirismo y sobrenaturalismo con que se le favorece a menudo. Jamás se insistirá demasiado sobre este punto. Realidad de los fenómenos o manifestaciones espiritistas, descansa, como hemos visto, sobre los testimonios innegables de hombres de reconocida competencia.

Su explicación no ha venido hasta después de pacientes estudios, debidamente comprobados los efectos, preciso ha sido investigar las causas, y, si se ha afirmado haberla hallado en la intervención de los espíritus, es que la naturaleza de los fenómenos deban clasificarse por la misma razón en el dominio de lo sobrenatural; nada sería tan contrario al buen sentido, lo sobre natural no existe ni puede existir, todo en el Universo está regido por Leyes. Demostrar la existencia de un fenómeno, es colocarle en el orden permanente de las cosas, es someterle a la Ley Natural.

En el seno de este Universo donde todo, seres y cosas se encadena y une, con estrecha solidaridad, en una profunda y sublime armonía, no hay lugar para el milagro ni para lo sobrenatural. Leyes tan rigurosas tan inflexibles como las que gobiernan la materia, rigen el mundo invisible.

Para conocer su admirable funcionamiento, no hay más que un medio: estudiar. Nada hay más fecundo, por otra parte, que el estudio del mundo de los espíritus, a pesar de las dificultades que presenta. Abre al pensamiento mil vías inexploradas; nos enseña a conocer a nosotros mismos, a penetrar en las interioridades más íntimas de nuestro ser, a analizar nuestras sensaciones, a medir nuestras facultades, y, por consiguiente, a dirigir mejor su ejercicio.

Esta es por excelencia la ciencia de la vida de la vida del alma, no solamente en su estado terrestre, si no en sus transformaciones sucesivas a través del tiempo y del espacio.

El Espiritualismo experimental puede llegar a ser un medio de conciliación, un lazo que una a esos dos sistemas enemigos: espiritualismo metafísico y materialismo, que se combaten y despedazan

desde hace tantos siglos. Adopta los principios del primero, les dá claridad y les sumunistra una base de certidumbre; dá satisfacción al segundo procedimiento según los métodos científicos, demostrándole en el periespíritu, cuerpo flúido, semi-material, la causa de numerosos fenómenos físicos y biológicos. Hace más, trae a la ciencia la síntesis filosófica y el concepto moral de que ésta carecía, y sin los cuales permanecería sin acción sobre la vida social.

La ciencia, o por mejor decir, las ciencias, se aplican sobre todo al estudio parcial y fragmentario de la Naturaleza. Los progresos de la física, de la química, de la zoología, son inmensos, dignos de admiración los trabajos realizados pero estos trabajos carecen de lazo de cohesión, de unidad. No conociendo más que una parte de la vida, la parte exterior, la más grosera, y queriendo ordenar el juego de las leyes universales por estos insuficientes datos, la ciencia actual, seca y fría clasificación de hechos materiales, conduce a una teoría puramente mecánica del mundo, inconciliable con la idea de justicia, puesto que en sus consecuencias lógicas, llega a la conclusión de que, en la Naturaleza, la fuerza es el único derecho. Por esto la ciencia continúa siendo impotente para ejercer una influencia saludable y moralizadora.

Privada hasta ahora de una vista de conjunto, de sus trabajos acumulados no había podido hacer brotar el concepto superior de la vida que debe fijar los destinos del hombre, trazar sus deberes y suministrarle un principio de mejoramiento individual y social. Pues bien, este concepto nuevo, que coordina los conocimientos particulares y reune elementos dispersos comunicándoles unidad y armonía, esta ley moral indispensable para la vida y el progreso de las sociedades, el Espiritismo la ofrece a la ciencia con la síntesis filosófica que debe centuplicar su poder.

El Espiritismo está llamado a representar gran papel y sus consecuencias morales son incalculables.

Acaba de nacer, y sin embargo, ¡qué tesoros de consuelo y de esperanzas no ha derramado ya por el mundo! ¡cuántos corazones afligidos y fríos no ha confortado y reanimado! ¡a cuántos desesperados no ha detenido en la pendiente del suicidio! Su enseñanza bien comprendida puede calmar las aflicciones más vivas, comprimir las más fogosas pasiones, y dar a todos fuerza de alma y valor en la adversidad.

El Espiritismo es, pues, al propio tiempo que una poderosa síntesis de las leyes físicas y morales del Universo, un medio de regeneración y de progreso; desgraciadamente son aún muy pocos los hombres que se interesan en su estudio.

La vida de la mayoría es una carrera frenética hacia bienes ilusorios. Se apresuran, temen perder el tiempo en cosas que miran como supérfluas, y lo pierden realmente adhiriéndose a lo que es pasajero y efímero. En su ceguedad, el hombre desdeña lo que le haría vivir tan feliz como es posible serlo en este mundo, haciendo bien y creando a su alrededor una atmósfera de paz y de recogimiento.

PERDON

Tengo al perdón el alma tan dispuesta
como sorda a la ofensa y al halago,
y ni el mal que recibo, ni el bien que hago
merecen alabanzas ni protestas.

La mala voluntad no me molesta
ni el injusto desdén me causa estrago;
al sentir de traición algún amago
siempre doy mi sonrisa por respuesta.

De la maldad el germen infecundo
arraigar en mi pecho no ha podido
y a despecho, quizás de todo el mundo,

soy feliz, porque el mal que he recibido
lo fuí lanzando con desdén profundo,
al abismo insondable del olvido.

Francisco Capella

NOTICIAS VARIAS

TALLER DE COSTURA

La Comisión de Damas continúa trabajando entusiastamente en la labor benéfica en que están empeñadas, mereciendo su desempeño la aprobación de todos los socios en general, ya que cumplen su cometido con la máxima eficiencia. Dicha Comisión de Damas se halla actualmente constituída en la siguiente forma:

Presidenta: Sra. Adela T. de Castelli
Vicepresidenta: Sra. Antonia B. de Rosales.
Secretaria: Srta. Zulema L. Gianotti.
Prosecretaria: Srta. Dalinda Delfino.
Tesorera: Sra. María E. B. de Benenati.
Protesorera: Srta. Clara Antinucci.
Vocales titulares: Sra. Antonia C. de Delfino, Sra. Dora P. de Orlando, señora Filomena T. de Teijeiro, señorita Carmen Lasivita; Vocales suplentes: Sra. Emma G. de Almada, Srta. Amelia Almada.

Conferencias

Durante el año 1938 se realizaron en el local de nuestra Sociedad 12 conferencias públicas de divulgación doctrinaria, las que contaron con la asistencia de numerosa concurrencia. Estuvieron ellas a cargo de los siguientes oradores: Miguel Nabhen, Natalio Ceccarini (hijo) Juana V. de Benenati, Francisca O. de Pérez, Lucía Castaing, Miguel D. Benenati, José Teijeiro, Lucas Benenati, Jesús J. López, los pequeños componentes del conjunto juvenil Lucas Pedro Vespa y Oscar Cicarelli, cerrando el ciclo de conferencias nuestro Presidente Sr. Salvador Benenati, poniendo así punto final por ese año, a un trabajo de altos alcances para los profanos y simpatizantes de nuestro ideal. Las mismas comenzarán nuevamente en el mes de abril próximo, realizándose el tercer y el último domingo de cada mes.

Revistas y periódicos recibidos por la Sociedad

O PENSAMENTO (Brasil), O ASTRO (Brasil), RADIO DE LUZ (Brasil), LUZ E CARIDAD (Portugal), LA REVUE SPIRITE BELGE (Bélgica), O FHAROL (Brasil), A REINCARNACACO (Brasil), REENCARNACION (EE. UU.), IDEAL CRISTAO (Portugal), LUMEN DE LUMINE (R. O. del Uruguay), SOCIEDAD ESPIRITISTA DE LA INDIA (Bombay) EVOLUCION (Venezuela), LA ACCION INTEGRAL (Capital), CLARIDAD DEL ALMA (Capital), REVELACION (Capital), UNION VECINAL (Capital), LA IDEA (Capital), LA CONSTANCIA (Capital), HACIA LA PERFECCION (Capital), LA FRATERNIDAD (Capital), BOLETIN DE LA AGRUPACION CAMILO FLAMMARION (Capital), CRISTIANISMO (Capital), VIA LUCIS (Capital), JANDEMUC (Rosario), ADELANTE (Mendoza), LA VOZ DE JESUS (Córdoba), RESPLANDOR DE LA VERDAD (Pehuajó), EXPANSIONES (Louquemay), BOLETIN ESPIRITUALISTA DE BOMBAY (India), LUZ DEL PORVENIR (Capital),

DIAS DE REUNIONES GENERALES

Sesiones medianímicas:

Generales y visitantes: todos los sábados a las 1 5y 30 horas.

Desarrollos y experimentos: todos los jueves a las 15 y 30 horas, para socios activos y autorizados únicamente.

Sesiones infantiles: el primer domingo de cada mes a las 15 y 30 horas.

DEBE RECHAZARSE.....

..... todo aquello que no esté de acuerdo con la Filosofía, el Estudio y el Razonamiento que derivan de la Ciencia Espirita; ya que bajo el nombre del ESPIRITISMO se escudan individuos sin escrúpulos, que engañan la credulidad de sus semejantes practicando el curanderismo, adivinaciones y otras actividades viciosas, que nada tienen que ver con nuestro Ideal; por lo que nos apresuramos a comunicar, que todos ellos, no son más que .....

.....FALSOS ESPIRITISTAS

Imprenta VALENTI Sapaleri 1286